

Comunicado de Prensa**Anuncio de Política Monetaria**

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

Las perspectivas para la actividad económica mundial han continuado deteriorándose como resultado, principalmente, de los problemas que prevalecen en Europa. La falta de acuerdos para solucionar las dificultades de la deuda soberana en la región y la vulnerabilidad de gran parte de las instituciones financieras europeas han conducido a un proceso de desapalancamiento de los bancos, lo que ha impactado negativamente a la actividad económica. Si bien las medidas anunciadas por el BCE han atenuado las necesidades de liquidez de las instituciones financieras y la volatilidad en los mercados, los problemas fiscales persisten. En consecuencia, se estima que la zona del euro entrará en recesión en la primera parte de 2012. En cuanto a la economía de Estados Unidos, aun cuando la información más reciente ha mostrado una mejoría, siguen presentes los problemas estructurales y la incertidumbre derivada de la falta de acuerdos políticos para la consolidación de las finanzas públicas. En las economías emergentes también se ha registrado una reducción en su tasa de crecimiento. La desaceleración de la actividad económica mundial, en combinación con mejores condiciones de abastecimiento en el caso de algunas materias primas, han dado lugar a disminuciones en los precios de éstas en los últimos meses, si bien se ha generado alguna incertidumbre sobre el impacto de los conflictos en el Medio Oriente sobre el precio del petróleo. De esta manera, en la mayoría de los países se espera que la inflación en 2012 se ubique por debajo de los niveles registrados en 2011. En este contexto, se anticipa que una gran parte de las economías avanzadas y emergentes continúen con una postura monetaria acomodaticia.

En México, la actividad productiva continuó expandiéndose, aunque a ritmo menor durante el último trimestre de 2011. Si bien ello se debe en gran medida al menor dinamismo de la demanda externa, también se aprecia una desaceleración en algunos componentes de la demanda interna. En consecuencia, la brecha del producto se ha venido cerrando a una velocidad menor a la prevista. Además, diversos indicadores de los mercados laboral y crediticio, así como del sector externo, siguen mostrando holgura.

La inflación general anual ha registrado un repunte, principalmente debido al aumento en el componente no subyacente. Por su parte la inflación subyacente continuó a niveles cercanos al 3 por ciento. En particular, la inflación del subíndice subyacente de servicios, que es el que mejor refleja los factores domésticos que afectan a la inflación, se ha mantenido en niveles bajos. Entre los factores que han contribuido al desempeño favorable de la inflación subyacente se encuentran: la persistente holgura en la economía, una tendencia descendente de los costos unitarios de la mano de obra, el desvanecimiento de los efectos de los cambios tributarios de 2010 y mayores niveles de competencia en algunos sectores de la economía. El reciente repunte de la inflación fue resultado de fenómenos que reflejan fundamentalmente cambios en precios relativos en la economía, por lo que se espera que su efecto sea transitorio. En particular la depreciación del tipo de cambio ha inducido un aumento en el precio relativo de las mercancías respecto a los servicios en respuesta al choque externo. A la fecha, no se han observado efectos de segundo orden en la formación de precios, en congruencia tanto con el precedente del bajo traspaso de movimientos cambiarios a la inflación que se ha observado durante ya más de una década en México como con la fase del ciclo por la que atraviesa la economía, que podría limitar aún más dicho traspaso. Como

20 de enero de 2012

Comunicado de Prensa

reflejo de lo anterior las expectativas de inflación prácticamente no se han visto afectadas por la depreciación del tipo de cambio, lo que a su vez es congruente con la previsión de que la cotización de la moneda nacional está anclada por los sólidos fundamentos de la economía mexicana. Así, se prevé que en 2012 las inflaciones general y subyacente sean congruentes con la evolución esperada para éstas publicado en el último Informe sobre la Inflación. No obstante, prevalecen como riesgos al alza para la inflación la posibilidad de choques financieros del exterior y de repuntes en algunos precios agropecuarios. Como riesgos a la baja se presenta un mayor debilitamiento de las demandas externa e interna y que continúe mejorando la percepción relativa del riesgo México en el ámbito internacional. Así, se estima que el balance de riesgos para el crecimiento mostró un deterioro adicional, mientras que el correspondiente a la inflación se mantuvo neutral.

Tomando en cuenta lo anterior, la Junta de Gobierno considera que la postura actual de la política monetaria es conducente a alcanzar el objetivo permanente de inflación de 3 por ciento, por lo que ha decidido mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. Sin embargo, se mantendrá atenta a las perspectivas para el crecimiento económico mundial y sus posibles implicaciones para la economía mexicana, lo cual, en un contexto de gran lasitud monetaria en los principales países avanzados, a la postre podría hacer conveniente un relajamiento de la política monetaria. Así mismo, la Junta continuará vigilando estrechamente el comportamiento de todos los determinantes de la inflación que pudieran alertar acerca de presiones generalizadas sobre los precios para ajustar oportunamente la postura monetaria, procurando en todo momento la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.